

Queridas almas hermanas: Hoy por ser Shabat, os comparto esta detallada explicación del origen de los 72 Nombres de Dios, impartida por una gran alma, Rosa Gómez (doctora en filología hispánica y maestra de Kábala en la escuela de Mario Sabán), cuya narración es extraída del libro “El sendero del Tikun” y en la cual nos dice: “la conexión con ellos nos lleva a una nueva dimensión vital, porque el efecto será extraer de nuestro interior lo que ya es y que se muestra hacia fuera”.

El origen de los 72 Nombres de Dios

En la cábala existen 72 Ángeles, también conocidos como Nombres de Dios, que se corresponden con 72 nombres divinos cuya única diferencia es que aquellos son portadores de la terminación *–el* (אל) o *–iah* (יה), según sean de la frecuencia masculina o de la femenina respectivamente, mientras que estos están formados únicamente por una secuencia de tres letras hebreas que te conectan con fuerzas espirituales de alta frecuencia y que tienen un efecto profundo en el alma, ya que potencian nuestras capacidades y dones internos, además de ser poderosos protectores de nuestra realidad física. (Se dice que un Nombre de Dios es más fuerte que una armadura). Estas 72 combinaciones únicas de las letras hebreas crean una vibración especial, que sirve como antídoto poderoso en contra de la energía negativa del *ego* humano y actúa como catalizador de ciertas frecuencias espirituales concretas según iremos viendo a lo largo de esta obra.

Estos 72 Nombres proceden de tres versículos bíblicos de Éxodo, a saber, los versículos Éxodo 14: 19-21 en la Biblia hebrea (aunque sin las debidas vocales).

Este concepto de letras divididas procede del fragmento 110 del *Sefer Ha-Bahir*, el Libro de la Claridad. Sin embargo, este fragmento alude, no a los Ángeles de la cábala, sino a los Nombres divinos. En efecto, dicho texto comienza con estas palabras:

“Hay un nombre que se deriva de los tres versículos (Éxodo 14,

19-21): “Y viajaron” [vaisá]... “Y llegaron” [vaiabó]... “Y se extendieron” [vaiet]...

Las letras del primer versículo: “Y viajaron...” están dispuestas en este nombre en el orden en el que están en el versículo.

Las letras del segundo versículo: “Y llegaron...” se disponen en el nombre en orden inverso.

Las letras del tercer pasaje: “Y se extendieron...” se disponen en el nombre en el mismo orden en el que aparecen en el versículo, igual que en el caso del primero.

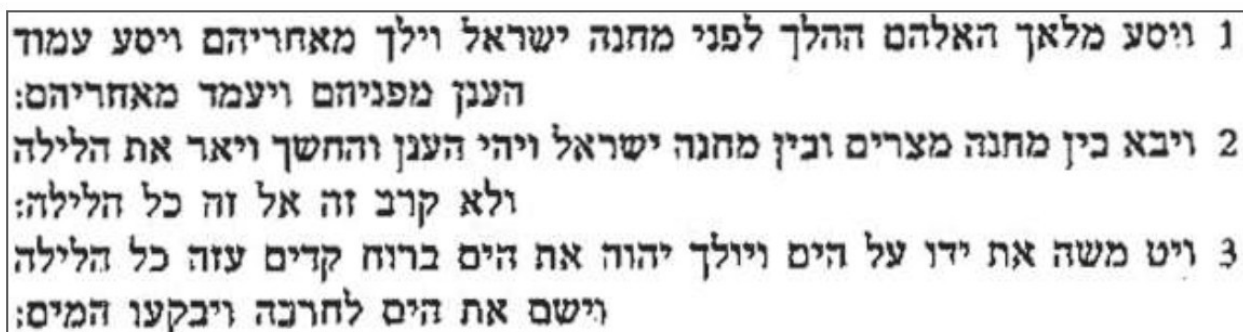
Cada uno de estos versículos contiene 72 letras.

Por lo tanto, cada Nombre que se deriva de estas tres frases: “Y viajaron” [vaisá]... “Y llegaron” [vaiabó]... “Y se extendieron” [vaiet]... contiene tres letras.

Estos son los 72 Nombres. Emanan y se dividen en tres secciones, 24 letras en cada sección.

Estos tres versículos dicen lo siguiente:

[19] Y el Ángel de Dios, que hasta entonces andaba delante del campamento de Israel, se puso detrás de ellos, de modo que la columna de la nube que iba delante se puso detrás de ellos, [20] entre el campamento de los egipcios y el de Israel, y fue extremadamente oscura la noche, y no se acercó uno a otro en todo su transcurso. [21] Y extendió Moisés su mano sobre el mar y el Eterno hizo soplar un viento solano toda la noche que puso el mar en seco, siendo divididas las aguas.



1 ויסע מלאך האלהים ההלך לפני מחנה ישראל וילך מאחריהם ויסע עמוד
הענן מפניהם ויעמד מאחריהם:
2 ויבא בין מחנה מצרים ובין מחנה ישראל ויהי הענן והחשך ויאר את הלילה
ולא קרב זה אל זה כל הלילה:
3 ויט משה את ידו על הים ויולך יהוה את הים ברוח קדים עזה כל הלילה
וישם את הים לחרכה ויבקעו המים:

Figura 1 Éxodo XIV, 19-21 que contiene el Shem Ha-o Nombre Dividido.

Los versículos del Éxodo (capítulo 14, versículos 19, 20 y 21) que dan lugar a los 72 nombres de Dios relatan el momento en el que Moisés partió las aguas del Mar Rojo, cuando el pueblo de Israel estaba siendo perseguido por los ejércitos del faraón, y este hecho del Antiguo Testamento siempre ha sido tenido por mágico, pero ello fue posible porque Moisés invocó simultáneamente los 72 Nombres de Dios. Al igual que Moisés, nosotros podemos invocar en nuestra vida de diversas formas estos Nombres y de ellos no sólo obtendremos la fuerza divina derivada de los atributos para conectarnos con el Creador, sino los diversos atributos que cada uno de estos Nombres implica, por lo que la conexión con ellos nos lleva a una nueva dimensión vital, porque el efecto será extraer de nuestro interior lo que ya es y que se muestra hacia fuera.

Cada uno de estos versículos tiene 72 letras. Los nombres se obtienen combinando la primera letra del versículo 19, la última letra del versículo 20 y la primera del versículo 21, la segunda, penúltima y segunda de los respectivos versículos y así sucesivamente, hasta formar un total de 72 nombres que contiene tres letras cada uno.

Cada generación de cabalistas ha avanzado en su tarea de decodificar la Biblia, cada uno basándose en el trabajo del que vino antes, cada uno contribuyendo a la sabiduría secreta y contribuyendo cada generación a hacerla más accesible; cada generación, de una parte, ha preservado la tradición y, de otra, la ha hecho más accesible. La información oculta de los 72 nombres de Dios surge de la investigación y descubrimiento de los significados iniciáticos de las letras de las que constan los 72 Nombres, los cuales te revelarán todo su potencial. Cada nombre de Dios, nos proporciona una energía determinada para cambiar o mejorar un aspecto de nuestro carácter, ya sea los miedos o recibir sanación, que nos están impidiendo ser la mejor versión de nosotros mismos y poner por obra todo nuestro potencial.

Cada una de las tres letras tiene una función particular. La primera es una carga positiva, la segunda es una carga negativa y la tercera

es un cable a tierra para que la energía baje a nuestra alma sin que nos produzca ningún cortocircuito, juntas forman un circuito de energía que se transmite directamente a tu alma, esta revelación es un paso hacia delante crucial en el trabajo para tu elevación de la consciencia hasta alcanzar la consciencia mesiánica y el cumplimiento de nuestro propósito o programa de vida y de nuestro *tikún*.

Como el *Zóhar* aclara, los Nombres de Dios son una herramienta para ayudar a la humanidad a tener control sobre el caos al controlar nuestra naturaleza física, siendo el único obstáculo nuestro *ego*. Sólo el superar nuestro *ego* desde sus propias fundaciones nos trae control sobre el mundo físico, y ese es, en primera instancia, el propósito de los instrumentos que son los 72 Nombres, si bien los Nombres de Dios van mucho más allá al promover en nosotros el despertar de todo nuestro potencial dormido y guardan en su interior todas las claves para el despertar de nuestra consciencia y su elevación hasta ser la mejor versión de nosotros mismos. El mero hecho de invocar cualquiera de los 72 Nombres de Dios por sí mismos elimina el caos y genera inmortalidad y nos otorga sensibilidad de observación. El cuerpo de nuestra consciencia son los Nombres de Dios. *Dios no tiene nombres, estos son sus aspectos o sus atributos*. Debemos entender que tenemos en nuestra alma grabados nuestros 72 Nombres de Dios y ese poder está latente, dormido, en potencial, lo único que hacemos es activar con las letras de los Nombres esa fuerza interior. En la medida que hemos optado por activar ese potencial en nosotros a fin de recibir para dar, para servir a los demás, los Nombres de Dios actúan con mayor fuerza en nosotros. El *Zóhar* va más allá y explica que, a pesar de lo que podríamos llegar a pensar, nuestro *ego* no es en verdad quiénes somos, no es nuestra esencia. Más bien los cabalistas describen al *ego* como una vestimenta, una cortina que esconde la Luz de nuestra verdadera naturaleza. Nuestro primer propósito en este mundo es eliminar esta vestimenta que esconde nuestra verdadera esencia y potencial para lograr la expresión de la Luz en todo su esplendor. No se trata

por tanto de anular el *ego*, que es necesario para estar encarnado, sino de ponerlo en equilibrio y trascenderlo.

El Tetragramaton

El Tetragrama compuesto de esas cuatro letras (יהוה) suman en sus valores totales 72 que se corresponden a las 72 fuerzas arquetípicas o estructuras energéticas de los 72 Nombres de Dios o Ángeles de la cábala, tal como se muestra en la figura 2 de esta página.

Las 72 estructuras energéticas que son los 72 Nombres de Dios, de los que derivan los 72 Ángeles de la cábala, porque no deberían ser llamados genios debido a que el término genio es un vocablo que no se utiliza en la tradición más antigua del

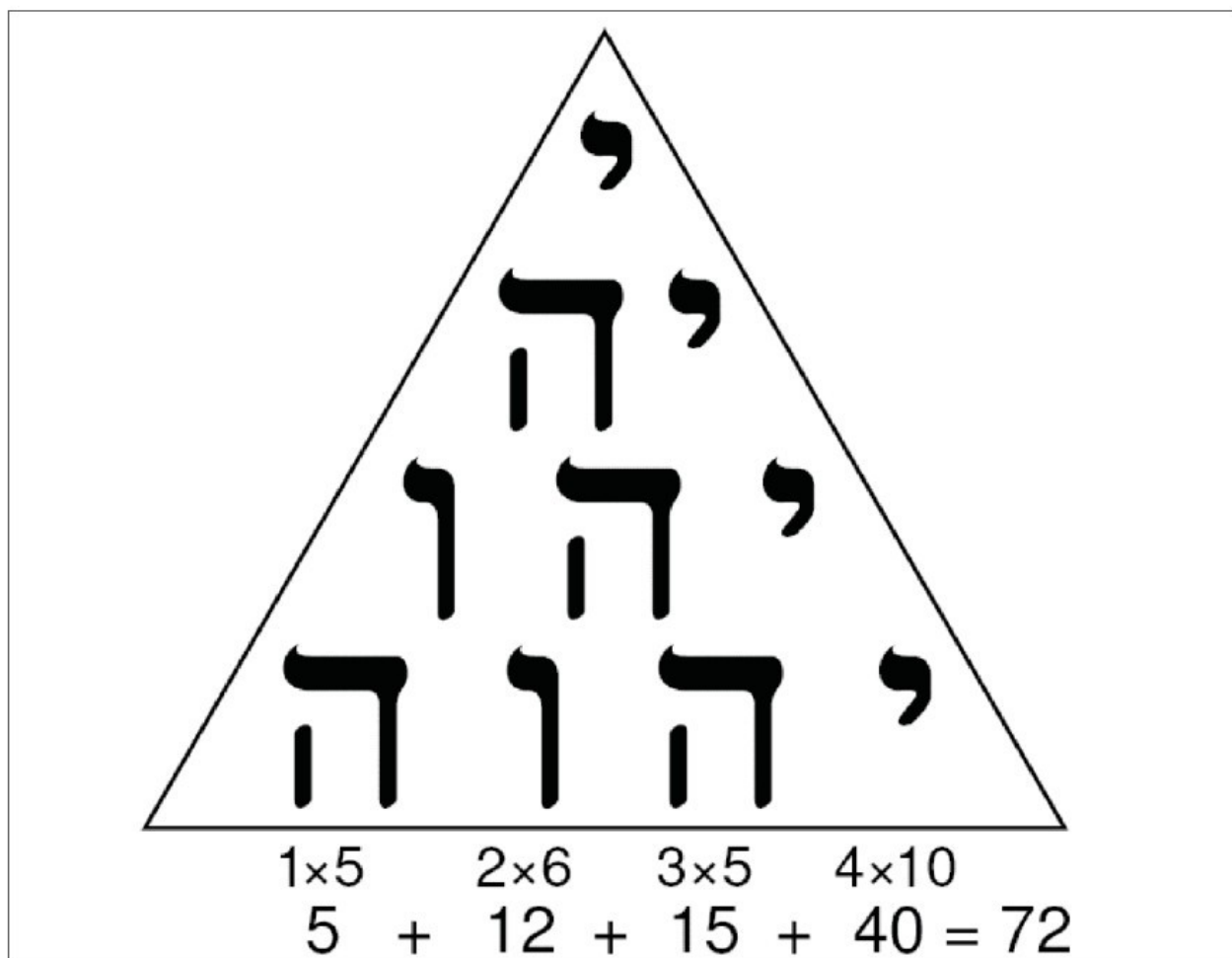


Figura 2. Tetragramaton.

misticismo judío, ya que decir 72 genios llevaría a un cierto politeísmo, a creer que hay 72 fuerzas y eso sería paganismo politeísta, porque en realidad se trata de 72 estructuras energéticas que provienen de la misma fuente de Dios. Cada una de estas 72 energías se corresponden con el mundo de Yetzirah, considerado el universo psíquico y tienen una función dentro de esta realidad. 72 es el resultado de la multiplicación de las 6 dimensiones inferiores (de Jesed a Yesod) del universo de Yetzirah¹ del Árbol de la Vida Cosmogónico por doce ciclos de tiempo espacial, que se corresponden con los signos del zodiaco. De modo que debemos entender que estas seis dimensiones inferiores no se entienden como tiempo de seis días, pues carecería de sentido. Por lo que tenemos 72 divisiones de una única fuerza divina dentro del espacio-tiempo que recorren en su especificidad el proceso de elevación de la consciencia del ser humano y lo ayudan a extraer las cualidades que porta en su interior, que pueden estar o no desarrolladas. Con su ayuda se produce en nuestro interior un proceso alquímico de convertir el plomo en el oro, de la ignorancia a la sabiduría y el conocimiento y nos ayudan en el proceso de despertar y de elevación de la consciencia hasta el estado de la consciencia mesiánica.

Nota: (1) Acordaros del concepto “Hishtankelut” o encadenamiento, explicado magistralmente por el profesor Mario Sabán en su artículo <Cómo entra la Neshamá en este mundo> publicado en esta misma página web, donde define los cuatro universos del Árbol de la Vida Cosmogónico, y cómo va evolucionando la Neshamá al transitar por todos ellos.